

TIMBRE CONCERTADO



ASPIRACIONES

SEMANARIO DE LAS DERECHAS

DEFENDEREMOS, HASTA MORIR SI ES PRECISO,
LA RELIGION Y LA PATRIA

ADMINISTRACION Y REDACCION,
MARQUES DE VALDEIGLESIAS, 4 DUP.º
TELÉFONO 92587

Se publica los sábados
Precio: 10 céntimos

DIRECTORA:
DOÑA CARMEN FERNANDEZ DE LARA

PRECIOS DE SUSCRIPCION: Para España: Semestre, 2,50 pesetas. Año, 5 pesetas. Extranjero: Año, 10 pesetas

LA CARETA DE LA SOTANA

Con este mismo título iremos publicando los casos que se nos indiquen (que sabemos hay muchos) de Centros o entidades que antes del 14 de abril ponían, como trampa para atrapar católicos, uno o

más sacerdotes, y apenas sonaron los primeros acordes del *Himno de Riego*, los echaron escaleras abajo, casi a puntapiés.

Creemos que esto es más importante aún que esa lista de comercios, que sabemos y conocemos todos que son anticatólicos.

Empezaremos hoy por un Instituto—particular y



Nuestras lindas y valientes vendedoras de ASPIRACIONES acompañadas y defendidas por los bravos muchachos, que se entrenan para cuando llegue. Ya en alguna provincia lo venden también las señoras. ¡Animo! El triunfo es nuestro. Arriba, la señorita que vendió un número en 50 pesetas.

Ayuntamiento de Madrid

céntrico—que, de tiempo atrás, tenía un crucifijo presidiendo y dos virtuosos sacerdotes para que dieran la cara.

Apenas cambió la bandera, se procuró hacer la vida imposible a estos sacerdotes: vejaciones, palabras gruesas, todo, todo lo que puede hacer amarga la vida e imposible sostener con dignidad el puesto, se hizo a estos sacerdotes. Después, supresión del santo Rosario... ¡Inútiles protestas! Y más tarde, como colofón, la supresión del crucifijo.

No fué posible resistir más: donde la insignia bendita de la Religión no cabe, no deben estar sus representantes, y salieron del Instituto con la cabeza alta, aunque con el corazón dolorido.

Y pensaron en los alumnos católicos que dejaban atrás; y pensaron que había muchos sin colegio católico; y reuniendo sus pobres ahorros de sacerdotes y maestros, establecieron un colegio verdaderamente católico. «Era de esperar, era seguro—pensaban—que se ocuparían todas las plazas, así de internos como de externos.» Pero... las madres católicas no pensaron lo mismo, y hoy están con el agua al cuello, esperando de un momento a otro (por el delito de ser católicos dignos) tener que cerrar el plantel que tanto trabajo les ha costado abrir.

¡Madres católicas! Con cuatro internos se salva este Colegio.

¡Hombres católicos! ¿No podréis tender un cable a estos sacerdotes, que se anegan en la ola de cieno que nos ahoga?

En esta Redacción diremos el nombre del Colegio y las señas; esperamos que, según han acudido para el señor Torrejoncillo (el cual nos da gracias sentidísimas para todos, en preciosa carta, que publicaremos algún día), según se venden a cientos el Catecismo que anunciamos y según también se venden tantos miles de ASPIRACIONES, acudáis esta vez a estos sacerdotes, que no pueden dormir pensando que el fruto de tantos años de amargo y constante trabajo será premiado por los mismos católicos con la indiferencia y la ingratitud.

¡Dejad la molicie, mujeres!

¡Mujeres españolas! Mujeres de todas las clases sociales y de conciencia firmemente católica que deseáis para vuestros hijos la fe de nuestros más caros ideales religiosos, aun a costa de su preciosa vida. A vosotras me dirijo. Vuestra España, nuestra católica España está encarnizadamente combatida en su religión, y se pretende por todos los me-

dios arrancar la fe del corazón de nuestros hijos, de nuestros nietos. Es en vano pensar que la simiente y las raíces que hemos procurado sembrar en su corazón durante su infancia, cuando les amparaban nuestros brazos, y en su juventud, ayudadas hasta aquí por venerables maestros religiosos, pueda resistir y terminar dando frutos; ante las formidables batallas que les presentan los enemigos de nuestra sacrosanta Religión, todas nuestras obras y las de nuestros santos varones, que, a la vez que las ciencias humanas, inculcaban en sus corazones las virtudes excelsas de la moral cristiana, se verán destruidas en poco tiempo.

¿Es posible que consintamos tal crimen, sin oponernos con todas nuestras fuerzas a que nuestros hijos caigan en el error y la degradación a que se pretende llevarles, y que, en lugar de hombres honrados y dignos, título que cada madre merecedora de este nombre desea para los suyos, vea en ellos ciudadanos indignos, vergüenza de su patria y de sus compatriotas, martirio de las que les dieron el sér? ¡Muchos ejemplos, por desgracia, tenemos a la vista!

Para evitar esto, para combatirlo es preciso unirnos y defender unidas nuestra descendencia, nuestra raza, noble y valiente, de españolas. ¡Basta de cobardía vergonzosa y de falsas disculpas para justificar, como hasta aquí hemos hecho, la falta de valor para defender nuestras iglesias y la enseñanza religiosa y moral en las escuelas.

Hay que convencerse de que es un caso grave de conciencia el inhibirse de la colaboración, en todos sentidos, para defender nuestra religión, nuestra patria y nuestra familia.

Defendamos, mujeres católicas, el porvenir de España, caída en las garras del comunismo, que nos amenaza y acecha, *que no es peligro ilusorio*, sino, por desgracia, triste realidad. Las criminales doctrinas soviéticas prenden con facilidad en la masa inculta, que aun espera el tan cacareado maná del reparto, no sirviéndole de escarmiento el engaño de que fueron víctimas al dar su voto al que tanto les prometió, y nada les cumplió, y el ejemplo de Rusia, esclava y explotada por los mismos que prometieron libertarla. Hay que contrarrestar estas doctrinas; hay que hacer llegar a los más apartados pueblos y a los hogares más infectados de perversas propagandas las influencias de la palabra persuasiva, y las conferencias y la Prensa sana.

Hay que colaborar unidas; para esto hay que asociarse, mujeres españolas. Las que pasáis la vida sin enteraros de que tenemos voto y sin saber lo que esto significa y a lo que nos obliga, desper-

Ingeniero

Especialidad en la preparación de Matemáticas, Física y Química
Da clases particulares para Carreras especiales y Bachillerato

APARTADO 344-MADRID

Ayuntamiento de Madrid

tad y ved que el mundo entero tiene puesta la mirada en las mujeres católicas españolas. Hay que sacudir la molicie y la apatía de las que, llevando una vida regalada, les cuesta abandonarla y sacrificar algunas horas; acordaos todas de vuestras abuelas, que, en los momentos de inminente peligro para su patria, no dudaron en salir a luchar por los suyos, y, como leonas defendiendo a sus cachorros, dispararon cañones, empuñaron armas y arrojaron desde sus propias casas cuanto pudiera diezmar al enemigo que invadía su suelo. ¡Que no piense el mundo que la raza española está en completa decadencia!

Hay que aprestarse a trabajar por España, por esta pobre España, que, sin embargo, asombró al mundo por su poderío y grandeza. Piénsese que, al defenderla, se defienden los propios intereses, que irremisiblemente se perderán al hundirnos en el comunismo. A las que creen que la mujer no debe intervenir en la política, hay que convencerlas de lo contrario. Hoy, con el voto, no se puede pensar así. Es una responsabilidad moral ante Dios y ante su patria. Todas debemos aportar nuestra colaboración moral y material. Hay que inscribirse en el censo; hay que hacer propaganda, y, todas unidas, hay que votar para salvar nuestra patria.

¡Acordaos todas de nuestras abuelas católicas!

PAULINA ECHAZARRETA.

MISCELANEA DE LA SEMANA

Comenzó con la huelga general implacable y, al parecer, inarreglable; ofreció incidentes de pistoleros y comunistas, intentando cortar la circulación, amedrentando a las gentes tranquilas, y llevar al paro a los trabajadores.

Felizmente no se repitieron los alborotos.

Las noticias de provincias fueron también mejores.

La situación política, pendiente del discurso del señor Lerroux.

¿Acertará D. Alejandro?... El domingo lo sabrán los lectores.

De provincias, aparte de las huelgas, el acto más saliente fué el robo sacrilego de la Catedral de Valencia. Los católicos valencianos han dado pruebas de su virilidad y han abierto una suscripción para reparar los hechos realizados por los salvajes autores.

Del exterior, la crisis financiera, que está un poco confusa, según las últimas noticias que nos trae el telégrafo, y la guerra chino-japonesa, que cada vez se acerba más.

E. M. A.

A NUESTROS COLABORADORES

Hay tal plétora de material, que nos vemos precisados a guardar turno. Ayúdenos para poder añadir algunas páginas.

B E N G A L A S

(APUNTES PARA UN ALBUM)

Ea, ya podemos estar tranquilos y contentos. ¡Uf, qué bien se respira! Si parece que es uno otro. ¿Han disuelto la Compañía de Jesús? Pues bien, admirablemente bien. ¡Si era lo que realmente hacía falta! Gracias a Dios que se hallaron, por fin, los medios de solucionar los problemas que conmueven a España.

Se acabaron los *paraos*; se acabaron los bostezos de hambre en el pueblo; se acabaron los conflictos sociales de todo orden.

¡Qué bien vamos a estar ahora!

Los jesuitas habían empobrecido al país. Ellos, ellos eran los que estaban estorbando.

¿Y aún habrá imbéciles que lamenten el exilio de los hijos de Loyola?

La racha no debe terminar ahí: debe seguir adelante con las demás congregaciones religiosas y, después, terminar con todos los católicos.

Nada de contemplaciones.

¿Que luego no quedan en España más que media docena de españoles, incluyendo a los jabalíes parlamentarios?

Mejor que mejor. Así habría llegado la hora de un reparto decoroso.

¿Pero tú pagas decorosamente a tus empleados?

A tus obreros, ¿les abonas jornales equitativos?

Entonces, si no cumples con ellos como debes de cumplir, ¿por qué no dejas de mentar a todas horas la gloriosa encíclica *Rerum Novarum*?

¿No ves que voy a pensar que eres un necio, o, lo que es peor, que eres un cínico?

Menos palabrería y más obras...

Bien sabes que *por el fruto se conoce el árbol*.

A los católicos se nos ha de conocer por los actos...

ANTONIO DE LLANOS.

ACCIONES PARA EL SEMANARIO ASPIRACIONES DE 100 PESETAS

Si usted quiere que la mujer tenga un órgano donde defender sus derechos, no tarde en pedir alguna.—LA DIRECCION.

RECITAL DE PIANO

La falta de espacio nos impidió ocuparnos en la pasada semana del recital de piano que, el jueves y ante numeroso público, dió en estos Salones la notable concertista y agraciada señorita Rita Rodríguez.

Hoy nos complacemos en testimoniarle desde estas columnas, como ya se lo hicimos de palabra, el aplauso unánime de que fué objeto por parte de sus oyentes y nuestro más rendido reconocimiento.

LA VOLUNTAD DEL PUEBLO

Al proclamarse la República se dijo que había venido porque el pueblo lo había querido; tenía, pues, que respetarse la voluntad nacional, la soberanía del pueblo. Tanto se usó del pueblo para todas las cosas, que con razón llegó a degenerar esa palabra en tópico. Pues bien; si tanto lo empleó el Gobierno para lo que tenía a bien disponer, ¿por qué ahora no se respeta la voluntad del pueblo? ¿O es que acaso no ve, o no quiere ver, el número de protestas que surgen desde los más apartados rincones de España contra el decreto de disolución de la Compañía de Jesús, que tantos beneficios, lo mismo en el orden cultural como en el benéfico, venía reportando a la Patria? Medida a la cual aun no se ha dado ninguna razón que convenza, y sí se ha dejado sentir el sectarismo y el odio masónico a la citada Orden religiosa, por sus trabajos en pro de la extensión de la fe, por la causa de nuestra santa Religión.

Bien justificado está que el pretexto que se ha buscado para llevar a cabo esta medida draconiana ha quedado lo que se dice completamente deshecho. ¿O es que el Gobierno se va a dedicar a sustituirla—como en lo relativo a la enseñanza—en todo lo que toque al provecho de las almas y a la propagación de la fe con las misiones de países de infieles o de herejes?

Es preciso recordar, para honra y honor de la Compañía de Jesús, lo que dijo el actual Presidente de la República, en su discurso pronunciado en el Congreso, al discutirse el artículo 26 de la Constitución, el día 10 de octubre, refiriéndose a la Orden citada, que fué—dice—«durante el siglo xvi el campeón de la soberanía nacional, de la democracia nacional y hasta del recurso máximo del regicidio frente al absolutismo protestante».

En lo que se refiere a la nacionalización, a mi entender no existe en este caso, puesto que nacionalizar es apropiarse el Estado los bienes pertenecientes a personas, individuales o colectivas, extranjeras; y si consideramos esta apropiación como forzosa por causa de utilidad social, o como socializada—ninguno de los dos casos existe, puesto que el Gobierno mismo lo ha dicho—, entonces, por el artículo 44, debe venir inmediatamente la correspondiente indemnización.

La confiscación de bienes en ningún caso se podrá imponer, dice el mismo artículo; por lo tanto, ¿qué razón ha empleado el Gobierno? ¿Qué le ha inducido a tomar esa medida?... ¡No lo sabemos!

Todo esto estaba prejuzgado bastante antes de que saliera en la Constitución. Recuerdo en este momento que, al poco tiempo de proclamarse la República, una persona se encontró en la calle con un *leader* socialista, diputado actualmente, y le preguntó si respetarían las Ordenes religiosas, y le contestó que no tuviera cuidado, que no pasaría nada, y al mentarle los jesuitas, dijo: «¡Ah!, esos, sí, salen en seguida.»

No tenemos más que decir sino lo que ha dicho el socialista Gustavo Hervé, tratando de la persecución religiosa en España: «Donde quiera que la masonería se hace poderosa, este es su primer cuidado: la expulsión de los padres jesuitas, a quienes la masonería internacional persigue con implacable odio.»

Y terminamos con las últimas palabras del diputado Sr. Lamanié de Clairac, en su interpelación al Gobierno por la disolución de la Compañía: «pidiendo al Gobierno que rectifique y rogando a los parlamentarios que, con la mano sobre el corazón, demuestren su voluntad de hacer justicia, pues no hay que olvidar la frase célebre de un enemigo de la Iglesia: «Hemos acabado con la hija, y vamos a acabar con la madre, que es la Iglesia católica.»

JOSÉ M. D. RODRÍGUEZ-PARDO.

LA VIRGEN DEL PILAR

Comienzo mi escrito tributando mi más ferviente elogio al castizo concejal D. José María Montarde por el rasgo heroico y valiente que ha tenido al anunciar su retirada del Ayuntamiento de Zaragoza, diciendo: «Donde no cabe la Virgen del Pilar, no cabe ningún concejal católico.»

Muy bien por D. José María. ¿Y ahora?... ¿Qué esperáis, aragoneses?... Han ultrajado a nuestra Pilarica; nuestra Virgen no puede ser retirada del salón de sesiones, porque honra, y los de Aragón no debemos consentirlo. ¡Arriba los de corazón grande! ¡Arriba todos los que se precien de ser aragoneses! Somos muchos los católicos. Al ultrajar nuestra bendita imagen, nos ultrajan a todos en nuestras fibras más sensibles.

No puedo creer ni un momento más que nuestra Virgen no vuelva a ocupar el sitio que le corresponde y que los maños hagan que el Sr. Blanco, causante del atropello, se prosterne ante la imagen y la desagravie.

Zaragoza tiene la palabra.

UNA MUJER ARAGONESA.

Andrés Avelino del Valle

Liquidación de tapicerías, Damascos, Terciopelos, Encajes para visillos, Alfombras de nudo, Pasamanerías, etc.

PLAZA DEL REY, 6.-Teléfono 13243

GRAN PROTECTOR DE «ASPIRACIONES»

PARA "ASPIRACIONES"

Páginas del corazón: la primera para la Cruz,
donde expiró Nuestro Rey y Señor

Clavado en la Cruz bendita,
expirando está El Señor:
nuestro Cristo, nuestro Padre,
¡nuestra Madre y nuestro Dios!
El que quiso nacer hombre
para vencer al dolor,
para entregarnos su vida,
emblema de redención.

¡Para hacerse carne de almas...
el Hijo del Creador!

Y allí está, en la Cruz clavado;
tenue y velada la voz,
yertos y exangües los labios,
de cera el mustio color.

¡Ojos que saben de gloria;
ojos que el sol envidió!...;
los coágulos de la sangre
entibiaron su fulgor,
cayendo desde la frente
que la tortura dobló...
¡Y ni una mano los limpia!...
¡Ya murió la compasión?

¿Qué haces, agua, que no corres
a saciar la sed de amor
del Divino Agonizante?
¿O es que la tierra secó?

¿Dónde estás, pecho cristiano?...
¿Qué has hecho de él, pecador?
¿Ya no circula tu savia?
¿También secó el corazón?...

¡Mujeres que criáis hijos!...
¿Vuestro seno se agotó?
¿No tienen agua los ríos?...
¿No tiene llanto el dolor?...
¿Dónde estás, cepa de vida,
que en el Cáliz desangró?
¡Señor!..., que tanto le has dado
a quien todo te negó!...
...¡que expirando está en la Cruz!...
¡Que está sediento El Señor!;
mientras, ebrio de delirios,
álzase el pueblo, feróz,
y en la furia de sus ansias
(¡oprobiosa tradición!)
en cimero de una caña,
más suave que su rencor,
menos fría que sus almas,
vendidas a la traición,
hasta los divinos labios
lleva horrores de amargor...

(¿Dónde estáis los manantiales
de Bethania y de Cedrón?)

¡Lloran las mujeres santas,
cierra los ojos el sol,
y el sollozo de los Cielos
en la Virgen sollozó!

¿Qué haces, Patria, de rodillas?...
¿Qué aguardas, Pueblo Español?...
¡El Señor te pide agua!...
¡Aún tiene sed el Señor!

FRANCISCA HERRERA Y GARRIDO.

A CARMEN MARISCAL

Aunque de aspecto cetrino,
tu rostro, como ninguno,
tiene en su matiz moruno
la gracia de lo divino.

Parece al verlo tan fino,
que celoso de él alguno
lo colocara oportuno
bajo cristal ambarino.

Tu cuerpo de encantos lleno,
es de lo más soberano
que pasó por lo terreno.

¡Estatua de diestra mano
hecha con frente gitano
y con perfil agareno!

JUAN CHAVES RODRÍGUEZ.

NOTA IMPORTANTE

Todos nuestros lectores conocen que la Asociación Aspiraciones se ha hecho sin dinero, y que debemos mucho a los proveedores que, con todo desprendimiento, nos han abierto cuentas en sus establecimientos, y que ni aun nos molestan enviando sus notas. Pero como es preciso hacer efectivos estos créditos, por el buen nombre de Aspiraciones y por agradecimiento, la Presidenta de Aspiraciones regala la mitad de cada edición de dos de sus novelas próximas a acabar de editarse, que se titulan *El dolor de vivir* y *Alberto*. Ingresará absolutamente su parte correspondiente en las Cajas de los acreedores de la Sociedad.

Pedimos, por tanto, nos ayuden, pidiendo a esta Redacción los ejemplares que deseen, que se enviarán tan pronto sea terminada la encuadernación. El precio de cada obra es de cinco pesetas.

Almacenes SIMEÓN PRIMERA CASA
en Tejidos y Novedades
19 GRANDES ALMACENES EN ESPAÑA 19 - Plaza del Angel, 8

Ayuntamiento de Madrid

Acción católica social Ricos de la Tierra, no seguir sordos

Para las mujeres... y para los hombres

La Acción Católica no es, como muchos creen, una nueva Asociación. Escuchemos la voz del Vicario de Cristo: «Hoy—dice—la idea de la Acción Católica entra en la vida cristiana.» «De vosotros—repetía en su alocución a una Junta italiana—esperamos la ayuda para la Acción Católica, acción que creemos ahora indispensable, como lo es el sacerdocio, y a la cual todos, por lo menos en algo, debemos cooperar. Pero especialmente en nuestros tiempos, en que la integridad de la fe y de las costumbres está gravemente amenazada y los sacerdotes son insuficientes para corresponder a las necesidades de las almas, tanto más conviene confiar en la Acción Católica, mediante la cual, con la cooperación de muchos seglares, puede así suplirse la escasez del clero.» Y dice el Papa: «Esta manera de sostener la causa católica fué ya recomendada por nuestros predecesores, quienes, en los tiempos y momentos más terribles para la Iglesia y para la sociedad humana, exhortaron a todos los fieles para que, bajo la dirección de los prelados, combatieran la santa batalla y contribuyesen con los medios más eficaces a la eterna salvación del prójimo; y claramente afirmamos que pertenece ésta al ministerio pastoral y a la vida cristiana, y quien bien considere la Acción Católica verá que no se propone otra cosa que la participación de los seglares, hombres y mujeres en el apostolado social católico.»

No se trata, por lo tanto, y en esto desgraciadamente hemos de lamentar un error muy generalizado, de una nueva práctica piadosa de libre elección; se trata de la misma vida cristiana, que hay que salvar, robustecer y defender; y todos cuantos se glorien del nombre de católicos están consiguiendo en la obligación de cooperar, en la medida de sus fuerzas, al desarrollo de la Acción Católica.

No tememos porque tenemos fe, y no olvidamos aquella promesa del Corazón de Jesús al padre Hoyos: «Reinaré en España.» Y aquellas del Señor a San Pedro: «Que las puertas del Infierno no prevalecerán contra nuestra amantísima Iglesia y Religión.» Pidamos a Cristo Rey por la salvación de la Religión en nuestra España, por nuestro pueblo honrado y trabajador, no dudando de que si llega un momento en que flaquease nuestra Religión seríamos todas unas a defenderla, prefiriendo morir antes que desertar.

MARÍA MOLERO.

Villa de Don Fadrique.

Rogamos a todo el que solicite contestación nos remita sello, pues no hay que olvidar que somos muy pobres.—*La Administración.*

Adaptarlo a Madrid, Buena Prensa, niños de los obreros, Conferencias de San Vicente y Sindicatos católicos; los hay en toda España y organizados; sólo hacen falta muchos apóstoles seglares y que todos debemos y podemos trabajar, con dinero unos y otros con su trabajo, su pluma, sus conversaciones; hay que trabajar si somos verdaderos católicos.

I. Uno de los medios más eficaces de regeneración es la Prensa buena; por consiguiente, el propagarla es un deber moral que pesa hoy sobre las clases altas de la sociedad. ¡Cuántos obreros hay que, en vez de conspirar contra los ricos, serían sus defensores si no se empaparan en la lectura de *El Liberal* y otros periódicos semejantes que les envenenan el espíritu!

El gran remedio para ese mal es suscribir a esos mismos obreros a la *Unión*, a *Gracia y Justicia*, a *A B C*, *El Debate*, *ASPIRACIONES* y a otros periódicos semejantes. Ayudemos todos a que se pongan a gran altura *El Observador*, *El Correo de Andalucía* y tantos otros, cuyo engrandecimiento servirá para desbancar a tanta prensa mala como nos viene de Madrid. Como cristianos tenemos la obligación de obedecer a Su Santidad, que tantas veces ha manifestado este deseo.

II. Velemos por la educación de los niños, que es un dolor ver a tantas criaturas que, careciendo de toda instrucción, van creciendo en un ambiente de ignorancia y de maldad, cuya funesta influencia lamentaremos cuando ya no haya remedio. ¿Qué familia hay que no pueda costear la pensión necesaria a un hijo de obrero para que esté interno en los Salesianos?

Yo no soy rica y tengo uno y parte de otro.

III. Atendamos a las necesidades del pobre, que es un medio muy eficaz de ganarle el corazón. Las Conferencias de San Vicente son un baldón para la rica Sevilla. ¡Qué miseria la que se recauda! Ayuden los que pueden con medios materiales y todos con el trabajo personal. Siendo una cosa tan bien organizada pronto llega el socorro a manos del pobre, que se convencerá por sus propios ojos de que ese alivio lo debe a los ricos. A ningún enfermo debiera faltarle lo necesario en nuestra católica Sevilla. También hay en las casas prendas que no sirven que se deben hacer llegar a manos de los pobres, valiéndose de estas mismas Conferencias o de las buenas Hermanitas de la Cruz.

IV. Los Sindicatos católicos son otro centro de cultura para el pueblo; pero, por desgracia, se encuentran pocas personas que quieran trabajar en ellos. Contribuyamos todos con medios materiales y con nuestro concurso personal a que estos centros tomen incremento, y acudamos para ello al concurso de las Damas Catequistas. Es la hora de que los seglares trabajen como apóstoles; a todos toca, ricos, comerciantes, industriales, pero especialmente a los primeros, ya que cuentan con medios de ayudar a tantas personas que no los tienen y por eso necesitan de alguien que las dirija, con lo que brotarían centenares de personas a quienes falta ese impulso para lanzarse a las obras de celo. Todas las señoras de Sevilla debieran hacerse apóstoles y hacer propaganda de estas cuatro cosas, tan fáciles de hacerse: La buena Prensa, la educación de los niños, el socorro de los pobres y los Sindicatos católicos. Lo que padecemos es justo castigo de nuestra indolencia y falta de celo para con los obreros, que da pena cómo viven, resultando la taberna un palacio comparado con su mala vivienda.

UNA SEVILLANA.

MODERNISMO

—¡Señora, por Dios!... Hay que modernizarse. Usted vive con un siglo de retraso; esas ideas políticas ya no se llevan. ¿Pero es posible que haya todavía...?

Estas o parecidas palabras habrán escuchado varias veces la mayor parte de mis lectoras. Y no de gentes ignorantes. De hombres cultos. Cuando menos, personas que, por su carrera o cargos que ocupan, debemos suponerlas con alguna ilustración histórica. Aunque no siempre con buena fe. Cate-dráticos, abogados, médicos; sobre todo estos últimos, nuevos redentores de la Humanidad.

Pero... Vamos a ver. ¿Es que hay algo nuevo bajo la luz del sol? ¿Qué régimen político o sistema de ideas habrá dejado de ensayar la sociedad humana, en su afán de cambiar inútilmente de postura?

Democracias, aristocracias, teocracias, oligarquías, gobiernos patriarcales, monarquías, repúblicas, etc., etc. Todo este cortejo de ensayos desfila por la historia del mundo, poniendo palpable ante nosotros la titánica lucha en el transcurso de los siglos...

Sin salirnos de Europa, y aun antes de entrar en la Era cristiana, ¡cuántas lecciones nos ofrecen Grecia y Roma! ¡Qué tejer y destejer la famosa tela de Penélope! Regímenes y formas sociales bien diversos ensayaron ambos pueblos, sin poder vincular a ninguno la completa felicidad humana. Porque..., mejor es no hablar del comunismo espartano. Sólo en un pueblo tosco, rudo como aquel, se dejan manejar sus individuos como mecánicas piezas de engranaje. ¿Qué ser consciente puede bendecir las férreas cadenas de un estado comunista?

Quedamos en que no hay nada nuevo. Y ahora una observación. Nadie puede negar—pues ahí está la Historia—que, a pesar de tan pródigos ensayos, la época de esplendor y de apogeo en todas las edades y pueblos coincide siempre con un alarde del poder personal. Llámese rey, dictador, o lo que quiera, quien lo ejerce. ¿Que no es entonces precisamente cuando son más felices los pueblos? ¿Lo fueron más, tal vez, en períodos democráticos, destrozados por fraticidas luchas de clases o de castas?

Vale la pena de meditar serenamente estas verdades; porque, cuando se medita la tremenda lucha que para llegar a la civilización actual tuvo que sostener, generación tras generación, lentamente,

con el ritmo de los siglos, el hombre, aterra el formidable salto atrás que ha dado el oriental extremo europeo. Es tal y tan completa la solidaridad humana, que, como dice Chateaubriand, «cuando un pueblo cae en la esclavitud, los demás dan un paso hacia ella».

Sin embargo, ¡ánimo!, lectoras de ASPIRACIONES; no amilanarse ante esos presuntos conductores de masas, que abundan tanto ahora. Sed cultas, y fácilmente los rebateréis. La mayor parte de las veces nos combaten con argumentos tan delez-nables como el que encabeza estas líneas: *Modernismo*. No creáis que muchos de ellos tienen otro fundamento en las ideas que profesan. Se estila... Se lleva... Y no razonan más. ¡Ha llevado tantas cosas fatales sobre sus hombros la pobre Humanidad! ¿Vamos a repetirlas?

SINCERIDAD.

A Nuestra Señora del Pilar

Sabrán nuestros lectores que tenemos entronizada a Nuestra Señora la Virgen del Pilar, la más española y la *más nuestra* que hay en España; ella, alumbrada día y noche por dos farolitos, ilumina también nuestras almas y va guiándonos por la senda que, aunque tiene abrojos, tiene muchas flores...

Ahora, llenas de alegría y dolor al mismo tiempo, queremos hacer algo para darle las gracias y desagraviarla.

Y haremos una rogativa a la Señora, que consistirá en una misa cantada, en la iglesia de La Latina, cuyas monjitas son asociadas nuestras, misa que cantarán éstas, poniendo así su granito de arena. Será adornado el altar por el Comité de señoritas de ASPIRACIONES, y si algún orador sagrado se presta a darnos alguna plática, será agradecido también.

Inútil es decir que cera y todo lo demás es absolutamente gratis, pues se trata de acción de gracias a nuestra Madre del Pilar.

Gracias, por el triunfo del Semanario ASPIRACIONES; desagravio, por haber sido impiamente retirada del Ayuntamiento y por la terrible profanación hecha en la Purísima de Valencia.

¡Madre del Pilar, salva a España!

Quedan invitados los que deseen asistir, el sábado 27 de febrero, a la misa que se celebrará en las monjitas de La Latina, calle de Toledo, a las diez y media de la mañana.

LA DIRECTIVA.

Narciso González Segura

Lonas-Toldos-Driles-Retores-Lanillas para banderas-Saquerío y Cordelería en general-Especialidad en Toldos.-Presupuestos gratis
—Calle IMPERIAL, 6.-Teléfono 16231—

¡HOMBRE SIN RELIGIÓN!

¡Hombre sin Religión...
hombre de hielo,
que no crees que hay Dios, ni amor ni Cielo!
¡Hombre sin corazón!
Tu enorme poderío
no manda en mi albedrío,
y la fuerza brutal de tu elocuencia
no manda en mi conciencia.

Tú podrás oponer, contra la mía,
tu equívoca opinión;
pero ¡ay! de ti, si intentas algún día
atropellar mi Santa Religión

Yo me hallo firmemente convencida
de que amo la Verdad:
una verdad que no encaja en tu vida
todo placer, codicia y vanidad.

Sigue el rumbo que marca tu destino,
pero no pongas traba en mi camino;
que hay distancia tan grande entre los dos,
como de Satanás al mismo Dios.

Cuanto más me combatas, más firmeza
tiene mi voluntad.
Cuanto más me aprisiones, más fiereza
tiene mi libertad.

... ..

¿Cómo acoplar tu corazón de cieno
al pensamiento mío,
si el mío está de sentimiento lleno
y el tuyo está vacío?...

¿Cómo no me han de herir tu frase impía
y tus torpes agravios,
si tu palabra fría
ofende al Dios que ensalzo con mis labios?...

¿Cómo quieres que yo respete ahora
el mandato que dicta tu derecho,
si gozas tú, mientras mi pecho llora,
al ver mi pobre corazón deshecho?...

... ..

¡Hombre sin Fe!... Medita en dulce calma
tu facultad de mando y tus deberes,
y no destroces el sentir del alma
de las pobres mujeres.

¡Hombre sin Religión!... Piensa, un momento,
que ha de llegar un día
que sufras el tormento
de vivir unas horas de agonía.

¡Y acaso en ese instante
resuene en tus oídos
una oración constante
de tus seres queridos!

... ..

¡Y entonces...! ¡Qué momento
para los que te amaban:
morir sin Dios, mientras tus hijos rezan,
y sufrir el tormento
de las horas que acaban...
y las horas que empiezan!...

EMILIA URDAPILLETA.

Unión que no debe quedarse en palabras

Sabemos que nos atacan por demasiado fuertes;
quizá lo hemos sido siempre; quizá en estos mo-
mentos nos hemos excitado con los acontecimien-
tos; quizá también, desgraciadamente, no posee-
mos ese don tan grande de humildad cristiana;
podemos recibir el primer bofetón; pero el segun-
do... el segundo lo daremos nosotras.

No se asusten, pues; el momento es de rezos, de
súplicas, de éxtasis; pero es para ciertos tempera-
mentos. Para los nuestros es... (pueden ustedes
leer entre líneas lo que queremos decir, y aun se
quedarán cortos).

Y no se crea, no, de ninguna manera, que es
contra los que gobiernan, y que no son de nues-
tras ideas, ni mucho menos. ¡Quíá! ¡Si yo los res-
peto y admiro!... Pues ¡es nada!, dar un puntapié
a todo lo existente y subir al Poder, no ya por aga-
llas, sino por cobardía, por inercia de nosotros
mismos... ¡Si nos está muy bien empleado todo!...
¡Y lo que nos va a pasar!... ¡Si se va a quedar
chiquitito todo!... Señores, el que empuña las rien-
das del Gobierno, sean las que fueren, es que lo
merece por sus propios méritos o por la cobardía
de los que lo consienten. Así, pues, de esto no hay
que hablar.

Pero lo triste, lo espantoso es que los católicos no
escarmentamos, que lo seguimos mereciendo...

Ejemplo: En Estados Unidos se leen los anun-
cios en esta forma: «Se necesita un empleado ca-
tólico.» O bien: «Se necesita un empleado judío.»
Y así las demás sectas. Y nadie se molesta por esto,
y nadie acude si es católico a casa de un hebreo a
colocarse, y viceversa.

Pero aquí... ¡Oh, pero si es admirable!... Aquí
dicen, por ejemplo:

—Mire usted ese periódico: me entusiasma, es
mi credo...; pero no lo compro o no puedo anun-
ciarme ahí, por eso, porque es mi credo.

—¡.....!

P A P E L E S P I N T A D O S

Los más bonitos. — Los más baratos.

La Casa más surtida de España.

Talleres de Pintura: HORTALEZA, 3 (junto a Gran Vía).—Teléfono núm. 96.065

—Sí; porque figúrese usted que los de la izquierda me fichan... No puedo, me es imposible...

Pues ¡viva la Pepa!... ¿De manera que usted se anuncia en periódicos izquierdistas para que no le tomen la «fila» los de la izquierda, y no le importa a usted que los de la derecha se hundan?... Pues entonces, señor mío, es usted un soberanísimo cobarde...

¡Y así continuamos!... ¡No, señores, no! Lo que hay que hacer es acoger con amor a todos esos (sobre todo esas) oficinistas, obreros y dependientes que son despedidos porque son de derechas, y prohibir, declarar un boicot a los de las derechas que tengan en sus establecimientos u oficinas a los de las izquierdas. Cada oveja con su pareja.

Y formar un patronato de personas de derechas verdad, con valor, para buscar colocación a los infelices que por ser católicos se ven sin hogar y sin comida. Delito y grande es ser cobarde; pero aun lo es más serlo espiritualmente, y ninguna madre debe enviar a su hijo a un colegio donde hayan quitado el Crucifijo, aunque este hijo pierda el año; y ninguna señora debe tener en su casa una criada que no sea católica (hablo, naturalmente, de las católicas), y debemos hacer una lista negra, *pero negrísima*, de las derechas *tan torcidas* que, por cobardes, no se anuncian en nuestros periódicos ni colocan empleados católicos.

¡Mujeres! El Catolicismo no consiste solamente en rezar; hay que quitarse de cuando en cuando el cinturón y arrojar a los mercaderes del templo.

CARMEN VELACORACHO.

Nuestra protesta

Ante los sucesos acaecidos ha poco y ante el furioso odio que demuestra tener este Gobierno por la Religión católica en general y por las Ordenes Religiosas en particular, no puedo menos de manifestar mi más enérgica protesta.

Escribo estas líneas recién llegado a mis oídos, no solamente la disolución de la magna Compañía de Jesús, sino también la suspensión radical de la interpelación en las Cortes sobre dicha disolución, suspensión que demuestra convicción, desatando contra los católicos todos los odios masónicos.

Está plenamente comprobado que la Compañía de Jesús es una Orden dedicada exclusivamente a perseguir la masonería, y que, por lo tanto, interrumpe el incremento que dicha masonería está tomando en España, por lo cual ha sido necesario el que se disolviera a los jesuitas, o, mejor aún, el que se les expulsara, ya que no se les permite, no solamente estar en su Patria, sino que se les impide que vivan en ella, puesto que no pueden ejercer cargo

alguno, de modo que se les ha recluso a la condición de judíos, y no hay derecho a que por unas leyes dictadas por algunos masones, estos ciudadanos dejen, en un plazo de quince o veinte días, el fruto del trabajo de cien años. Ahora veremos que edificios y centros ultramodernos, como los Observatorios del Ebro y de Granada, la leprosería de Fontilles, la Universidad de Deusto, los innumerables colegios, residencias, iglesias, etc., pasarán a ser, ya mezquitas o sinagogas, o bien escuelas sin crucifijo, de las cuales saldrán hombres sin conciencia, sin moral, en fin, sin honor; hombres educados sobre el estiércol de la mentira y de la locura en la cabeza de algún masón.

Y estos seres, que me he dignado llamar hombres, serán más salvajes e incultos que los antiguos, ya que éstos admitían una soberanía o Dios que les dió todo lo que poseían, ya adorando al sol, luna o estrellas, ya un árbol, animal o planta, o ya una espada, imagen, estatua, etc., etc.

Además, si existe algún español, mas no español de palabra, sino de obra, de corazón, no puede consentir que haya ningún conciudadano que desconozca la historia patria. Historia que es debida a las Ordenes religiosas, y, por lo tanto, el que desconozca el catolicismo, no desconocerá otra cosa que la Historia de España.

Mas con esto no pido que estudie la vida de los santos, sino que estudie los rasgos más salientes de la actividad española.

¿Quiere estudiar la filosofía española, nuestra admirable mística, nuestra literatura, teatro, arquitectura, música, pintura, etc.? Que las estudie prescindiendo de la fe que les animó y les sirvió de motor; que prescinda de ella en las empresas que realizó España: Reconquista, dominio del Mediterráneo, descubrimiento y civilización de América, y entonces encontramos un cadáver en lugar de la Historia, pues se suprime de ella el motor, la idea directriz; en una palabra: el corazón.

Suprimid las Ordenes religiosas, y sin un San Ignacio de Loyola, un P. Anchueta, un San Francisco Javier y tantos otros, no se concibe el dominio y evangelización de las Indias, ni la civilización de América, ni la contraprotesta del siglo XVI, ni las contiendas políticas y religiosas del siglo XIX. En fin, sin las Ordenes religiosas quedará mutilada España.

Para terminar ya, formulo, cada vez con más energía, y no cesaré de formular, mi más enérgica protesta, que aunque por sí no puede producir efecto ninguno, al menos, unida a otras, demostrará que si están dispuestos a destruir la Religión católica, también estamos dispuestos nosotros a enfrentarnos, no sólo con los masones, sino con todos los que piensen como ellos.

FERNANDO CORT.

Los vasos vacíos

FLORES DEL CAMINO...

Porque siento a España, con todas y en todas las fibras de mi sér, me duele como nunca su faz dolorida y casi llorosa en los presentes días; porque aquellos vasos de ofrenda que hasta ella llevaban sus hijos como prenda de amor, están truncados y vacíos, y aunque sean de arcilla, como siempre; y aunque pudieran, como siempre, llevar el licoroso y rancio vino de sus grandezas pasadas, hoy, al vaivén de las continuadas luchas, derramaron su contenido, y se va filtrando en la reseca tierra, buscando nuevos caminos desconocidos.

Llenaron el ofrendatorio de palabras huecas: ¡¡Libertad!! ¡¡Igualdad!! ¡¡Fraternidad!! Y esta última es, precisamente, por ser la que más prendida quedó en el pensamiento, la que me hace contrarrestarla. ¡Fraternidad! ¡Vana palabra! Porque la misma historia contradice esto que quiere ser aserto.

Empezando por Caín; Jacob, que engaña a Esaú; José, vendido por sus hermanos; Absalón, matando a Ammón; Salomón, mandando degollar a Anodías..., busquemos otro amor que traiga menos traiciones, y la madre España no nos parecerá una atribulada matrona de antigua tragedia; al aire los cabellos, desgarrada la túnica, ennegrecida la tersa frente por el humo de la pólvora, salpicados sus senos de sangre, crispados sus brazos y casi exánimes, por querer, con la violencia del esfuerzo, sostener la desgracia de sus hijos, el tesoro de humanidad que creía suyo y en su rostro el pálido temor de perder en un día la herencia secular de sus generaciones.

¡La quiero erguida sobre las tribulaciones infinitas, firmes las rodillas, acariciadoras sus manos y el corazón inflamado de comprensión! ¡Basta ya de odios!; que demostremos, de una vez para siempre, que los españoles, lejos de enconarse en una lucha indigna, sabemos cumplir nuestro destino en la tierra y en la historia, caballeros de un ideal, el de la Raza, renovando nuestras tradiciones y siendo capaces de llegar al sacrificio para defender los fueros de la humanidad consciente.

GRACIÁN QUIJANO.

COLABORACION INFANTIL

Pueden los amiguitos de ASPIRACIONES enviarnos cuentos, chistes e historietas.

Colegio de San Ignacio
Costanilla de los Angeles, 3

Párvulos. Primera enseñanza. Bachillerato. Derecho.

PÍDANSE REGLAMENTOS AL DIRECTOR:
Don Ignacio García Albericio

Ayuntamiento de Madrid

I

ALLA ARRIBA EN AQUEL ALTO...

Dulces y variados ecos de vocecitas infantiles penetran en mi habitación; saturando la estancia de una armonía angélica que alegra mi espíritu. Abro las puertas del balcón para dejar libre acceso a aquel eco de alegrías y percibir más claramente sus sonidos de febril algarabía.

Charloteo incesante de niñas, protestas, órdenes y repulsas breves, llegan en agradable tropel a mis oídos, dándome la sensación de un grupo de niñas que pretenden, sin poder conseguirlo, ponerse de acuerdo para jugar al corro. Un inoportuno chubasco (tan frecuentes en esta región) las alborota más y chillan, avisándose unas a otras; todas corren a preservarse en los portales próximos, celebrando, con agudas y burlonas risas, la poca oportunidad de la lluvia.

Contrariado, reanudo mi tarea, desilusionado en mi observación agradable.

Momentos después surge de nuevo la algarabía infantil; pero esta vez saturada de más ingenua alegría. La lluvia ha cesado, y las pequeñuelas reanudan con alegres risas sus interrumpidos preludios de diversión. Por fin parece que se han puesto de acuerdo, comenzando las mayores por iniciar el cántico, que prosiguen las demás:

Allá arriba en aquel alto... to... to...,
dispararon un cañón...; tin... ton...

El canto se ha interrumpido otra vez; ¡cualquiera adivina la causa! Todas hablan o chillan; las mayores ordenan y procuran imponerse, alzando más la voz por vía de convencimiento... Se restablece el orden y, por fin, se oye de nuevo el interrumpido cantar; pero esta vez las vocecitas tienen más cadencia y uniformidad, que auguran un posible final. Escucho:

Allá arriba en aquel alto... to... to... to...,
Dispararon un cañón; tin... ton...
Mataron a los ingleses..., ses... ses...
Hijos de Napoleón...; tin... ton...
Le dieron de puñaladas... dadas...,
En medio del corazón...; tin... ton...

Pensativo me dejó la canción. Esta copla, remembrante de hechos trágicos, incita al recuerdo con tendencias a reconstruir mentalmente el cuadro que la representase...; pero, dejando a un lado recuerdos tétricos de invasiones y defensas, paro la mente en el tercer verso de la copla, en el que la nacionalidad aparece suplantada, disfrazada, o, si se quiere, que es al parecer lo más cierto, velada discretamente por una mano caritativa, guiada por un corazón noble, español.

¡He aquí la característica de nuestra madre Patria, de la España noble y caritativa de resplandecientes hechos!

Noble y hermoso gesto español es el que se presenta tan poéticamente en San Sebastián, cuando en sus hermosas plazas y paseos se reúnen las niñas en corro, para entonar, con sus vocecitas angélicas, la copla de:

Allá arriba en aquel alto...

GABRIEL RODA Y SERRANO.

¡ESPAÑOLAS!

¡Españolas! No dejéis de enviar cada una breves líneas, al menos, que expresen vuestro sentir actual, pues ya que hay personas (hágoles el honor de llamarlas así) que quieren demostrar que los católicos estamos en minoría y que nuestros diputados no reflejan el sentir popular, nosotras hemos de demostrarles palpablemente todo lo contrario. Pero hemos de demostrarlo no con palabras, que el aire disipa, sino primeramente con escritos y después con obras.

Así, que vengan a esta Redacción opiniones correctas, pero firmes y valientes, de todas las mujeres españolas, lo mismo de la dama aristocrática, que de la humilde obrera, sin echar en olvido a la clase media. En fin, todas, «desde la princesa altiva, a la que pesca en ruin barca.»

¡Y a vender ASPIRACIONES, que venden ya duques, marquesas, obreras, artesanas y clase media!

¡Toda mujer católica debe vender ASPIRACIONES! ¡Todo hombre que lo sea debe amparar a las vendedoras!

M. A. E.

NUESTRA VELADA DEL MIERCOLES

Como augurábamos en el pasado número, la extraordinaria velada en la cual hizo su debut el Cuadro de Declamación de nuestra Sociedad no pudo revestir mayor brillantez.

Fué tal la expectación en un principio, tal el desbordamiento de entusiasmo durante su desarrollo y tal la gratísima impresión que al finalizar dejó en los centenares de asistentes que llenaron totalmente estos Salones, que bastará, como era de esperar, la nueva promesa a que se han visto obligados todos los actuantes, de celebrar otro acto, a base del mismo programa.

Otra idea que refleja palpablemente el éxito de tan memorable fiesta ha sido la asistencia de infinidad de personas que, aun no estando asociadas, figuraban entre nosotros.

La presentación del referido Cuadro de Declamación, que, como ya dijimos, se debe al galante trovador D. Juan Chaves, a quien tanto agradece esta Casa su labor artística y literaria, la hizo, con la amenidad que ella sabe hacerlo, la Presidenta, D.^a Carmen Fernández de Lara; lamentamos que lo avanzado de la fecha no nos permita detallar el acierto y nombres de los elementos que tomaron parte, limitándonos hoy a unir al que recibieron del auditorio nuestro homenaje de gratitud y admiración, si bien no podemos sustraernos a la satisfacción de rendirles, aunque sólo sea en cuatro palabras, un especial tributo de cariño a la encantadora niña Carmencita Cámara y al graciosísimo niño Pepito Cabezuelo, de seis y nueve años, respectivamente, precoces discípulos, que acreditaron, conjunta y separadamente, la original escuela de su maestro.

El Sr. Chaves Rodríguez puso de relieve una vez más sus altas cualidades de recitador vigoroso y sus finas dotes poéticas como autor festivo.

Oportunamente daremos a conocer el día de la repetición de tan simpática y atrayente fiesta.

SÚPLICA Y ...

Desgraciadamente y de unos meses a esta parte, se vienen registrando a diario en España una serie de desgracias que, al año, tienen que arrojar, necesariamente, un contingente de mortalidad aterrador.

Estas desgracias, unidas a la labor destructora realizada por esos que se titulan *españoles* y *patriotas*, durante este mismo tiempo, transforman a España en un teatro en donde a diario se desarrollan tragedias que nos ponen a un nivel cultural tan bajo, del que no va a ser tan fácil levantarnos.

Se podrá decir que *ciertos* sucesos no se pueden evitar, pues a veces los odios se reconcentran y, cuando encuentran respiro, estallan en luchas inevitables, por imprevistas. Pero lo que no se puede ni se podrá decir nunca es que el Gobierno no puede evitar y reprimir los sucesos que constantemente afligen a España y que por esta constancia han llegado a hacerse *crónicos*, pues esto sería tanto como negar al Gobierno el principio de autoridad, que todo Gobierno, como tal, debe tener en su mano, y que nosotros creemos que tiene el actual.

¿De qué sirve, pues, que el proceso de cambio de régimen fuese incruento, si posteriormente han muerto más hombres que los que pudiesen perder la vida en una *gran* revolución instauradora de la República?

Para evitar tantos excesos de patriotismo mal entendido, nos permitimos dirigir esta súplica al Gobierno, con un ligero tinte de protesta, pues es necesario poner coto a esos avances de salvajismo que tantos días de luto han causado en nuestra querida Patria.

FEDERICO DE VALENCIANO.

Biblioteca de ASPIRACIONES

Ha quedado establecida la *Biblioteca circulante* de ASPIRACIONES. Pueden disponer de ella las señoras asociadas.

Al mismo tiempo, pedimos a los simpatizadores nuestros nos remitan algunos libros, que agradeceremos en alto grado.



UN LAMENTO

Por Dios, ¡basta!

Señores que mandáis anónimos, ¡basta ya!

Mujeres que os llamáis amigas, ¡basta ya también!

¿No comprendéis que es de todo punto imposible que seres humanos sufran como sufrimos? ¿Que los corazones, aunque sean de acero, han de romperse? ¿Es que nunca, nunca os habéis metido en empresas y habéis triunfado? ¿Es que nunca, nunca os han zaherido, os han herido sin compasión, os han calumniado, os han destrozado y os han quitado vuestras más santas ilusiones?

¿O es que no sois humanos?... No; más bien parecéis fieras cuando acorraláis a mujeres que han jurado dar su vida por la Religión y por la Patria. ¡Ni entre fieras, ni entre beduínos, ni entre salvajes!... En ninguna parte se acorrala así a seres indefensos porque luchan día y noche, sin interregno, sin descanso, por el ideal que se han propuesto.

Seguramente que entre los comunistas hay unión. Y entre los católicos ¡este destrozo! ¿Es que la honra ajena, la vida de los demás no tiene para vosotros ninguna significación? ¿Es que no comprendéis que ojo por ojo, y diente por diente? ¿Que lo que hoy calumniáis, que lo que hoy herís, os herirá mañana a vosotros? Tendréis hijas..., tendréis amores... ¡Dios no se queda con nada de nadie!... Os perdonamos, pobres seres, que no se os puede decir más que esta palabra, la más terrible, la más espantosa, la más baja, la que todo lo condensa: ¡ENVIDIOSOS!

Sean los lectores que la última calumnia lanzada sobre ASPIRACIONES es que está pagado por... ¡los masones!

AVISO IMPORTANTE

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que individuos sin escrúpulos van por las casas titulándose agentes de nuestro Semanario, haciendo suscripciones y cobrándolas.

Advertimos que no tenemos autorizada a ninguna persona para esto, y que el que lo hace es un timador. Sólo nuestro cobrador, y con recibo firmado por el Administrador, puede hacer efectivo el importe de las suscripciones.

A las distinguidas señoras que forman parte de una Junta de Caridad, a la cual tuve el honor de asistir

Señoras honorabilísimas: El respeto que me inspiráis me hizo enmudecer; no pude dirigiros mi palabra —humildísima— y expresar mis ideas cuando estuve entre vosotras; pero creo de mi deber, como amante del Purísimo Corazón—al cual vosotras servís y glorificáis—, el animaros y, si se puede decir, arengaros a seguir el hermoso camino que siguen las señoras de la Sociedad Aspiraciones.

Yo creo haber interpretado muy bien el deseo de nuestro respetable y santo director; no basta, señoras mías, el bien que repartís a manos llenas con vuestro buen corazón; la premura del tiempo nos obliga a hacer muy grandes sacrificios.

Vuestra selecta educación rechaza todo lo feo, lo bajo, lo poco noble; así, nuestras reuniones se celebran con el mayor concierto, sin tropiezos, todo liso y llano; no sucede lo mismo en otras esferas en donde, por la mala suerte del medio ambiente y falta de recursos las más veces, no han podido educarse como vosotras; estas clases, cuando se reúnen en crecido número, generalmente en ellas se producen las cosas reprobables, como son chismecillos, dichos y marañitas desagradables, que se tienen que sortear por las personas a mayor altura educadas.

Ahora bien; éste es el grandísimo sacrificio que os pido en nombre del Divino Corazón. Lo mismo que en los hospitales con los enfermos se acerca uno al tuberculoso, al canceroso, para prodigarles dulces palabras de consuelo y curar con manos e inteligencia al necesitado, lo mismo, por el dulcísimo nombre de Jesús y por nuestra patria—que estamos perdiendo—, suplico nuevamente que bajéis de vuestro pedestal para tratar y casi convivir con las personas que no serán, desde luego, las que a vosotras os agrade personalmente su trato, pero que, por Dios, patria y hogar, trataréis, sin humillarlas, hasta buscar el fin caritativo de educar e inculcar vuestros ideales, elevando sus almas sin que ellas lo noten, sin molestarlas, para fundirnos todas en un bloque, que es el fin altísimo de nuestra Asociación.

Aquí cada asociada trabaja con ahinco por la defensa de Dios, patria y hogar; todas somos soldados de Cristo, y, como soldados, tenemos que sufrir mil fatigas en la defensa.

Respetables señoras: Os invito a alistaros en este ejército.

FE.

Pastillas LOTO de café con leche, para la TOS.-Curan y deleitan.-Caja, 0,55 pesetas
—Farmacias y en la del Dr. Conthe (antigua del Dr. Garrido), LUNA, 6.-Teléfono 10125.-MADRID—

¡CATÓLICOS: LEED!

Os importa, ahora más que nunca, conocer las leyes de la nación.

Inspiradas muchas de ellas en sentido contrario a vuestras convicciones, pudiera fácilmente ocurrir, en determinadas ocasiones, que fuerais arrastrados a cosas a las que en manera alguna quisierais llegar.

¿Conocéis, por ejemplo, el artículo cuarto de la ley de Secularización de cementerios? ¿Sabíais que, contra vuestros propios sentimientos, vuestro cadáver puede ser enterrado en tierra no bendecida?

Leed, tomad nota y propagad:

«Art. 4.º El enterramiento no tendrá carácter religioso alguno para los que hubieren cumplido la edad de veinte años, a no ser que hubieran dispuesto lo contrario de manera expresa.»

Estáis, pues, en el deber de preveniros. ¿Cómo? Suscribiendo inmediatamente un documento que diga poco más o menos:

«Yo, Fulano de Tal, manifiesto de un modo expreso que quiero morir como buen católico; que a mi cadáver se dé sepultura en tierra sagrada, con todas las ceremonias, ritos y bendición de la Santa Madre Iglesia Católica; y que sobre mi sepultura, y bendecida por un ministro del Señor, se coloque la Santa Cruz.»

Y firmad. Y si queréis, que firmen con vosotros dos testigos. Y, a ser posible, legalizad las firmas ante notario. Y aun para mayor seguridad de que vuestra voluntad será respetada, redactad el documento por triplicado: uno, para guardarlo en vuestra casa; otro, para enviarlo a la Iglesia, a fin de que ésta pueda exigir el cumplimiento de vuestro deseo, y otro para llevarlo con vosotros, en previsión de una muerte repentina.

Desde luego, es ésta una cláusula que debe iniciar el testamento de todo católico.

Tomad nota de todo ello y hacedlo hoy mismo. Es vuestro deber.

¡Un deber inexcusable!

Folleto de ASPIRACIONES

(6)

ALBERTO (NOVELA)

Por CARMEN FERNANDEZ DE LARA

Puede pedirse esta novela a su autora.
Marqués de Valdeiglesias, 4 duplicado.

pues, señor, que una buena mañana salió de caza un príncipe gallardo y valiente, y cansado de buscar liebres y conejos, fué a parar cerca del lago.

Al verlo tan claro y transparente, se acercó a beber y descansar un rato.

Pero el príncipe hablaba todos los lenguajes, y conocía, por tanto, el de las aguas. Así que no bien se hubo acercado, escuchó con asombro las tristes quejas:

—«¡Ay!—gemía la laguna—. Tristes de nosotras, que somos amarguísimas lágrimas. ¡Pobre de nuestro manantial, que brota incesantemente de los ojos de la más bella princesa!

»Nosotras podemos correr libres, mientras que nuestra amada dueña permanece encerrada en la profunda cueva, donde no penetra ni un rayo de luz.

»¡Pobre princesita, que por ser tan bella estás cautiva entre las garras del fiero dragón!»

Y así confirmaban las lágrimas, quejándose; pero ya el príncipe no se paraba a escuchar más. No; ya sabía bastante.

Y montando en su blanco corcel, fué siguiendo las orillas del lago hasta que llegó a la entrada de la cueva.

Echando lumbré por los ojos salió a recibirle el dragón. Abrió su descomunal boca de terribles y aguzados dientes, pero el caballero no se inmutó y, sacando su espada, se fué derecho a él.

—¡Jesús me valga!—gritó el príncipe.

Y con un soberano esfuerzo logró enterrar el arma en la frente del monstruo.

Una densa humareda llenó el espacio, y el caballero vió huir al dragón arrastrando su escamoso cuerpo lleno de feísimas patas.

Penetró en la cueva después, tomó a la princesa entre sus brazos y salió a la superficie, montando nuevamente.

Raudo partió el caballo con el jinete, el cual sostenía, envuelta en roja capa, a la desmayada princesa.

Y llegaron a su reino, y la princesa cautiva, para premiar el valor del príncipe, le otorgó su amor.

Y dicen que fueron felices, muy felices.»

Calló la niña.

Su voz se fué apagando y murió en un susurro.

Silencioso escuchaba Alberto. Su imaginación, despierta y un poco romántica, le hacía gozar lo indecible con los cuentos que su prima le contaba.

Cuando calló, continuó él envuelto aún en el arrullo de su voz y en la magia de la leyenda.

Delante de sus ojos entornados se presentó el te-

Los que gobernarían por mi gusto

El que llena mi ideal,
Madrigal.
El que me hace más tilín,
Balbontín.
El que me altera el *samblant*,
Samblancat.
Y es charlista con salero,
Barriobero.
También tiene mucho *esprit*
Saborit.
Cinco *mozos* de chipén,
Y zurdos hasta la entraña;
Que en menos de un santiamén
Arreglarían muy bien
Las cosas de nuestra España.

DOÑA CONCHITA.

Lloramos y suplicamos a la Santísima Virgen perdone a los desalmados que han puesto sus manos en la divina imagen en Valencia. Esto como católicas; pero elevamos un mensaje al Gobierno pidiendo el inmediato castigo.

rrible dragón, con sus cien enormes patas y su grandísima boca.

Contempló a la princesa, llorosa y cautiva; pero, poco a poco, esta figura se aclaró a su vista y la princesita fué tomando la silueta delicada de su prima Isabel.

Y vió cómo el caballo blanco galopaba, contemplando, lleno de asombro, al príncipe, arrogante y apuesto.

—Pero ¿quién era ese príncipe?—se preguntaba—. Sí, él le conocía. Ese príncipe era él... Aquella era su cara, sus ojos, su boca... Sí, sí, no cabía duda...

El príncipe que volaba sobre el nevado caballo era él; él, que iba a libertar a la princesa, que era su prima, de las garras del dragón.

Pero de pronto su pechito se hinchó en un sollozo y en sus párpados entornados brillaron algunas lágrimas.

No, no. Todo era un sueño, todo quimera. ¡Nunca!, nunca su cuerpecito podría ser esbelto y gallardo, y nunca, ¡por más que él quisiera!, podría correr en socorro de su prima querida.

El no era, no podría ser ni sería jamás sino un pobre jorobado, raquítico y enteco.

—¿Qué le has hecho, Isabel?—rugió casi doña Josefina, que había entrado sin ser sentida, lanzando sobre la niña una terrible mirada.

—¿Qué le has hecho? ¿Qué le haces, di, que siempre tus juegos acaban en llanto?

—Nada—murmuró consternada la niña—. Nada,

ASPIRACIONES

SUSCRIPCION A FAVOR DEL SEÑOR TORREJONCILLO

En la suscripción abierta a su favor en ASPIRACIONES continúan recibándose donativos. El estado de la misma es el siguiente:

| | Ptas. |
|--|-------|
| <i>Suman las cantidades recibidas...</i> | 172 |
| Una señora... | 10 |
| Victoria Martínez... | 5 |
| Anónimo... | 5 |
| R. Sertes... | 50 |
| O. de Castro... | 2 |
| Sra. de Certero... | 5 |
| Una sirvienta católica... | 5 |
| <i>Total...</i> | 254 |

Damos gracias a los generosos donantes, rogando al mismo tiempo a las personas caritativas contribuyan a tan humanitario fin.

Este Semanario debe subsistir. No nos abandone, y tome alguna acción.

¡Por la Religión! ¡Por la Patria!

tía Josefina. Me pidió que le contara un cuento y le conté el de la princesa cautiva.

—Basta de sandeces—añadió con voz colérica—. Vete, vete a estudiar.

Quedito, muy quedito, se levantó la niña. Pero no había llegado aún a la puerta del cuarto cuando el enfermo, al verla alejarse, gimió angustiado:

—Isabel... ¡No te vayas!... ¡Ven, ven conmigo, Isabel!...

Corrió la niña, llevada de su impulso generoso, hacia la cama, y estrechando la ardorosa manita murmuró entre lágrimas:

—¡Tonto!... Si estoy aquí... ¡Si no me voy!...

Doña Josefina contempló en silencio la escena. Luego, dando un portazo, se alejó de la habitación; pero por más que huyó de ella, no pudo dejar de escuchar la apagada vocecita que dentro de su corazón continuaba repitiendo:

—Isabel... Isabel...

Y, llena de amargura, se secó una rebelde lágrima.

PASADO EL INVIERNO

El invierno fué pasando lento y frío, con frialdad desapacible.

Alberto estuvo durante todo él decaído y melancólico. La fiebre atormentaba constantemente su cuerpecito y sus ojeras eran cada vez más grandes y profundas.

(Continuará.)

ASPIRACION DE MUJER

Os admiro, queridas compañeras, por haberos reunido para levantar el espíritu de la tradición del hogar español. Quisiera poder alentaros, mujeres de ASPIRACIONES, a que no dejéis apagar el rescoldo de aquel fuego que alimenta esas virtudes que constituyeron la grandeza de España.

Estamos despertando a la realidad del papel que nos corresponde. Papel tan importante, que, al haberlo equivocado, nos percatamos de nuestra responsabilidad en la catástrofe que ha precipitado a nuestro país en el caos actual. Tiempo es ya de sacudirse, y, al despertar, poner en práctica lo que constituye Religión y Patria.

Al claudicar día tras día de nuestros deberes, fuimos contaminándonos de todas sus falsedades y convirtiéndonos en mujeres que de todo aparentábamos tener, menos obras buenas.

Por dejarnos arrastrar de la corriente que llaman «extranjerismo modernista», vemos ahora los estragos que nos ha aportado nuestra debilidad, estragos que, al invadirnos, nos aterran.

Yo quiero hacer un llamamiento a todas nuestras compañeras para decirles: ¡Basta ya! Hemos pecado, y no debemos repetir. Nuestra obligación es recuperar nuestro recato perdido, ornamento que fué y debe ser nuestro primordial encanto. Ese recato que nos da la verdadera fe. La fe de sentirnos buenas, respetadas, bellas en nuestra sencillez de costumbres.

Vida falsa que, al sensualizarnos y encarecer la vida, abandonábamos nuestra principal fuente de riqueza, las verdaderas prácticas que a la mujer la impulsan a ser fuerte para el logro de su independencia.

SUSANA.

Santander, 7 de enero de 1932.

COMIDA DE HONOR

El martes, a las dos de la tarde, comida en honor de los señores Martínez de Velasco, Pildain, Beunza y Lamanié de Clairac. Precio de la tarjeta, cinco pesetas.

CONVOCATORIA

Convocamos a Junta general extraordinaria el próximo miércoles, a las cuatro de la tarde, para tratar de asuntos importantísimos.

Censo electoral para mujeres

Ha quedado abierto, con fecha 21 del corriente, la inscripción para el *Censo electoral de mujeres*, en nuestra Asociación, Marqués de Valdeiglesias, 4 duplicado.

Se ruega a toda mujer, de la clase social que sea y de ideas políticas diversas (a ninguna hemos de preguntarle), que pasen a inscribirse, no importando que sea día festivo ni hora, pues constantemente hay asociadas que llenan las hojas.

INTERROGANTE

¿Será ajena Belén de Sárraga a la profanación horrible llevada a cabo en Valencia?

Averigüese, y envíen datos.

ANUNCIOS POR PALABRAS

ABRIGOS y vestidos.—Teléfono 56623.

ALMONEDA.—Compra y venta de muebles, cuadros, libros, pianos, máquinas de coser, etc.—Hortaleza, 110; teléfono 14601.

CEDERIAMOS gran salón negocio, señoras.—ASPIRACIONES.

CRISTALERIA, vajillas, objetos para regalos, aparatos eléctricos.—Viuda de Carrascal. Hortaleza, 142; teléfono 36377.

GABINETE dos amigos estables, cinco pesetas.—Veneras, 5 duplicado, segundo.

HABITACION confortable, sin, ofrécese a persona seria y estable.—Teléfono 56623.

MAESTRA, garantías, ofrécese a domicilio.—Referencias y datos, en la Administración.

MODISTA. Se admiten géneros. Academia de corte y confección.—Barquillo, 11 duplicado.

PARTICULAR cede gabinete a señora, señorita.—Travesía Ballesta, 4, segundo.

PROFESORA católica primaria. Preparación bachillerato, piano.—Razón, en la Administración.

PROFESORA mecanógrafa, conocimientos y práctica oficina, ofrécese tardes y clases particulares.—Razón, Administración.

TAQUIMECANOGRAFA, práctica oficina, informes, ofrécese.—Dirigirse a esta Administración.

IMP. HIJOS DE T. MINUESA.-JUANELO, 19.-MADRID

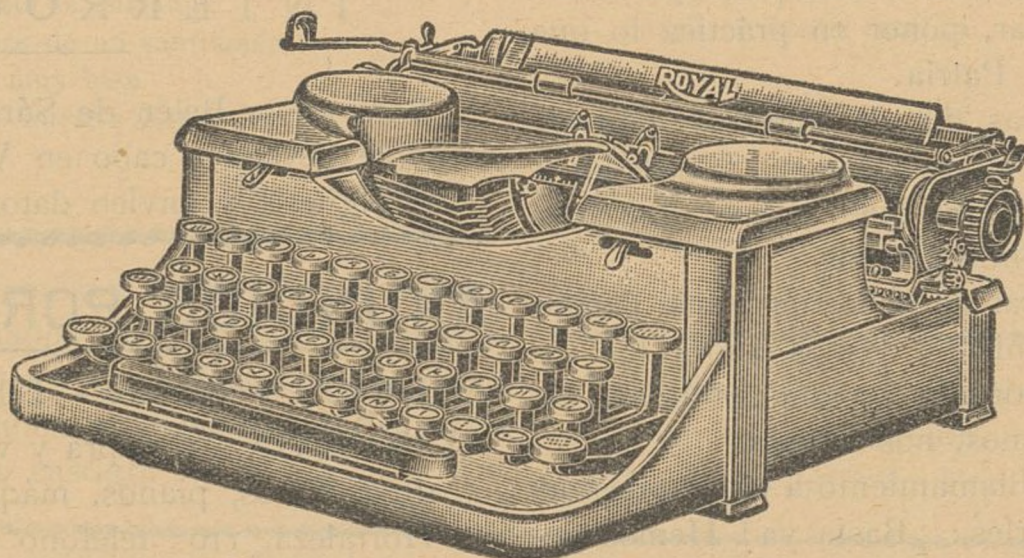
Reservado para ALMACENES PEGUEROS, Pontejos, 2 bis

ROYAL

Trust Mecanográfico, S. A. E.

MADRID.—Avenida del Conde de Peñalver, 16

CONCESIONARIO EXCLUSIVO EN ESPAÑA DE LAS MAQUINAS PARA ESCRIBIR



ROYAL

TRADE MARK
ROYAL TYPEWRITER COMPANY, INC.

¡La portátil perfecta!

TYPEWRITERS

La más completa. - La más sólida. - La de más fácil manejo

===== La más rápida. - La de mayores garantías =====

¡Millón y medio de máquinas en uso!

Máquinas de ocasión desde CIEN pesetas

Ventas al contado y a plazos.-Abonos de limpieza.-Reparaciones.-Accesorios